

[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología*, n.º 46, 1942, 79-81. Versión digital por cortesía del editor (*Servicio de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid*) y de los herederos del autor, con la paginación original].

© Antonio García y Bellido

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

La cruz de Herculano

Antonio García y Bellido

[-79→]

No hace aún mucho, la prensa diaria hizo correr por todo el mundo la noticia del hallazgo en Herculano de una cruz de madera. Las Agencias telegráficas no volvieron a cursar más noticias sobre el caso. Por otra parte, como estas informaciones suelen ser, por lo general, erróneas y sensacionales, quedó la noticia en espera de confirmación. Hoy nos llegan, aunque retrasados, los primeros datos fidedignos, que vamos a resumir, acompañándolos de las figuras adjuntas. (A. Maiuri, *Sulla scoperta della croce ad Ercolano*.— LE ARTI; 1940, pág. 187 y siguientes.)

En febrero del año 1938 descubriose en una humilde habitación del piso primero de una casa de Herculano un pequeño paño cuadrangular, de estuco, en el centro del cual, y un tanto baja, se vio la impronta de una cruz (fig. 1). El paño estucado destacábase clara y aisladamente del resto de la pared (fig. 2). Evidentemente, la impronta albergó, embutida, una cruz de madera, que estuvo sujeta a la pared con clavos. Estos y otros detalles permitieron deducir que, una vez fija, se procedió a rodearla del grueso enlucido del estuco, superpuesto al nivel originario de la pared, quedando, en consecuencia, incrustada la cruz en él. Dos gruesos garfios de hierro, uno a cada lado del paño estucado, y los restos de madera aún adheridos al muro, indicaban que, en su origen, este signo crucífero **[-79→80]** podía ser cubierto y descubierto a voluntad por dos batientes laterales de madera; es decir, que estaba concebido al modo de un tríptico plegable, aunque es de suponer que no hubiese más signo religioso que la dicha cruz. Esta misma disposición se ha observado también en otros sagrarios paganos de algunas casas de Pompeya, por ejemplo, el de la "casa del Menandro".

La cruz era de pequeñas dimensiones y del tipo clásico, latino, llamada "capitata" ; es decir, con prolongación superior del brazo vertical. La huella dejada dice claramente que éste iba estrechándose paulatinamente de abajo a arriba, y que los brazos laterales tenían sus cabezas o extremos algo más anchos. (Vide figura 1.)

No cabe duda que estamos en presencia de una especie de retablo perteneciente a santuario privado cristiano; ello lo apoya el hecho de destacarse la cruz, única y aislada, en el paño estucado, y el estar éste precisamente, al fondo de la habitación, frente por frente de la puerta de entrada, a través de la cual pasaba la luz que venía de una ventana (fig. 3) abierta en el corredor, precisamente hacia el Oriente. Recuérdense, además, las alas o batientes que la debían flanquear para cubrirla.

Respecto a su fecha, he aquí lo determinante: sabido es que Herculano fue invadida por una corriente volcánica de fango y cenizas en el año famoso de 79 después de Jesucristo. Dicho fango cubrió toda la casa. Como esta capa, ya sólida, no mostró ningún indicio de haber sido posteriormente perforada ni removida, no cabe alguna duda de que la cruz de madera fue puesta antes de la fecha aludida. Por tanto, el año 79 es una data "ante quem" para el interesante monumento, el cual es, por ello, el más antiguo testimonio cristiano conocido hasta el día con seguridad.

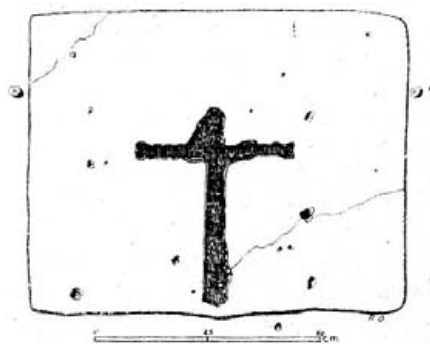


Fig. 1.- Impronta de una cruz de madera en una casa de Herculano.

De la cruz de madera propiamente dicha no ha quedado resto alguno tangible. Mas como en Herculano, tanto los tejidos como la madera se conservan siempre, aunque mineralizados, es de suponer que la cruz fue arrancada antes, y al [-80→81] parecer violentamente, de lo cual son indicios claros los desconchados visibles en el perímetro de su huella, sobre todo en su parte superior. ¿ En qué circunstancias o por qué motivos fue arrancada de la pared violentamente esta cruz?

Delante del paño estucado que enmarcó la cruz se halló, ligeramente desviado, un pequeño mueble de madera (fig. 2), semejante a ciertos altarcillos frecuentes bajo los lararios familiares de las casas pompeyanas. En su parte superior muestra una especie de predella, y en su cuerpo un armario, que se cerraba por una puerta cuadrada. En él debían guardarse los objetos del culto.

Probablemente, la cruz de Herculano está íntimamente ligada en su historia al desembarco en Pozzuoli de San Pablo el año 60. Y su desaparición violenta del paño estucado que la enmarcaba pudo estar en relación con la persecución neroniana del año 64. En cualquier caso, el signo crucífero de Herculano es anterior al año 79 de nuestra Era.



Fig. 2.- Interior de la habitación de Herculano, con la mesa y la cruz



Fig. 3.- Exterior de la misma casa, con la ventana que ilumina el pasillo que da a la estancia